ANO XIV. — Nº 627.

EL DIA

MONTEVIDEO, ENERO 21 DE 1945.



POCITOS

EL BALNEARIO MAS COMODO Y CONCURRIDO DE CUANTOS FORMAN LA ADMIRA-
BLE CADENA DE PLAYAS MONTEVIDEANAS, AMPLISIMA CURVA DE ARENA LIMPIA Y
FINA QUE PUEBLAN A DIARIO CENTENARES DE BAÑISTAS. ESTA NOTA FOTOGRAFICA
HA SIDO TOMADA UN DIA DE LABOR, PRECISAMENTE PARA DOCUMENTAR ESA
AFLUENCIA EXTRAORDINARIA DE VERANEANTES, ATRAIDOS POR EL PRESTIGIO
DEL LUGAR. — (Foto R. y J. Caruso)



EL PUERTO DE LA ISLA DE LOBOS DONDE SE PESCO EL TIBURON A QUE SE HACE REFERENCIA EN ESTA NOTA. OBREROS EN EL TRABAJO DE CARGAR BARRILES DE ACEITE DE LOBO.

HISTORIAS DEL ESTE

TIBURONES, PESCADOS Y PESCADORES

LO ocurrido, con puntos y comas, tengo necesidad de referirlo. El acontecimiento, con ser verídico, es de tal magnitud, desusado y de trascendencia que bien puede despertar ciertas sospechas y, a fin de que el lector siga estas líneas sin inhibiciones, se acompañan los documentos gráficos a manera de testimonio fehaciente.

Lo cierto es que hace unos años — digamos quince, por fijar cifras aproximadas — El se entregaba a su deporte favorito en estas playas, amargas y dulcísimas, sin tener en cuenta ninguno de los prudentes consejos que se le daban. Ni los padres con su experiencia, ni las advertencias de los avisados, bastaron. En distintas oportunidades se le puso en evidencia, bien claramente, que el deporte en nuestras playas tiene un límite obligado, que no es necesario indicar en otros países. Mientras en Miami o en Australia los mares son conocidos y su población flotante peligrosa, se halla clasificada y "zonificada", entre nosotros sólo existe un límite sin límite: lo desconocido. Aquí se sabe, naturalmente, que el mar tiene sus peligros pero se ignoran con exactitud cuáles son. Si alguien hace referencia a hechos concretos no faltan descreídos optimistas que los discutan desmonetizándolos. Así, todos conocen las costas (por haber caminado en la playa), son expertos, **patrones** y he visto, junto a Gorriti, un yacht con su patrón (extranjero) clavarse en las piedras junto al pequeño puertito, engañado por la creciente. Ignoraba lo que los "boteros" de Punta del Este conocen, los pequeños detalles — los reflejos y color de las aguas, según las mareas y piedras — y casi deja su barco entre los dientes de la roca.

Lo mismo, pero con resultados trágicos, ocurre con los bañistas. Ellos no pueden creer, ni remotamente, en peligro alguno. Alguien les habla de tiburones y como nunca, jamás los han visto de cerca — salvo algún cazón pescado en el muelle — su existencia se incorpora en la memoria a la terminación necesaria de un lindo cuento de piratas. En fin, que esto sentado, podrá aclarar con exceso la causa del hecho currido.

Como les decía, El despreciaba todo cuanto significaba limitación basado en que nadie, entre los veinte mil "bañistas" que le rodeaban, poseía mejor torso que el suyo. Su placer era lanzarse mar adentro, moviendo apenas las extremidades superiores y avanzar con un invisible movimiento de hélice de las inferiores. Alcanzaba así una velocidad extraordinaria y era un gozo verle asomar la cabeza redonda barnizado su pelaje por el agua con los ojos negrísimos y lánguidos llenos de destellos interiores que parecían una contradicción por el almendrado de las líneas de los párpados dignas de un sensual **budoir.** Toda su ciencia, su impulso, la más insospechada agilidad la hacía surgir el espectáculo de aquel infinito de horizontes ilimitados de aguas movidas; algo de un dios le poseía arrastrándole como en un deseo de predominio.

Fué en uno de esos momentos que debió entrever a su lado la forma monstruosa del tiburón. Estoy seguro que ni se amilanó ni pensó en regresar. Estoy seguro porque cualesquiera de estas emociones que hubiese experimentado le habrían salvado la vida. La costa aún estaba cerca y los tiburones no llegan hasta desafiar a veinte mil enemigos. Más bien creo que despreció al selacio no creyéndole capaz de intentar atacarlo.

La escena que siguió la pudo reconstruir el capataz de la Isla de Lobos, Valdivia, debido a circunstancias excepcionales. A la noche vió Valdivia, a los destellos circulares del faro, prolongarse en las aguas, junto a la ensenada una enorme sombra. Se acordó que en cierta ocasión me había prometido obsequiarme con algo raro de Lobos y le pareció llegada la oportunidad y decidió pescar ese tiburón. Ató a un gancho de hierro una cabeza de lobito e hicieron un stai con alambres retorcidos. Lanzaron la carnada y la sombra que no abandonaba ni un momento la ensenada, se aproximó de inmediato, tragó la cabecita y quedó clavado. Varios hombres fueron necesarios para sujetarlo y luego de dejar que se agotara en inútiles y desesperados esfuerzos le izaron a la playa.

Al abrirlo encontraron en el vientre, todavía sin digerir, la cabeza de "El", de aquel valiente peluco el más grande de la isla y toda su pelambre que el estómago no había conseguido aún expulsar. Aquel vientre era además un depósito de pescados, "cosas" diversas, objetos, y completando el muestrario una gran corvina negra sin lastimaduras. El tiburón llegaba a seis metros de largo. Poseía seis hileras de dientes — de marfil blanco con un filo desgarrante como de lima y su forma era exactamente la de las cuchillas de las segadoras de cortar trigo. El diámetro de la boca alcanzaba a un metro diez centímetros, y por ser cartilaginoso podía distenderse aún más en forma alarmante. La lucha con tales armas parece que fuera ventajosa para el tiburón. No siempre lo era. El lobo posee en el agua una agilidad insospechada y sus colmillos una vez que ha hecho presa, destrozan los tejidos, quiebran los huesos y no dan muchas esperanzas de resistir como beligerantes al enemigo que lo enfrenta. Los loberos ven sólo la contraparte, y con cierta frecuencia: a los lobos que regresan de sus correrías con una dentellada de tiburón en sus costados: "redonda como un boquete" dice la gente de la isla al referirse a aquellos escalofriantes segmentos cónicos que se abren rojos en medio de las finas pieles lustrosas.

o

En Punta del Este aún no se conoce ataque alguno a bañistas como para obligar a estimar estas tétricas advertencias ni siquiera a adoptar una posición defensiva. Más bien parecería que la forma de encarar este tema crea un alarmismo perjudicial para la playa y su sistema económico, pues disminuye su poder de atracción presentándola en un aspecto muy poco deseable. No es, sin embargo, así. El conocimiento de estos hechos debe llegar, con su valor exacto, al bañista. Debe conocer que los tiburones se pescan no lejos de la costa y que, si aún no se hallan dentro de las playas frecuentadas es porque no están "cebados". Cuando ocurra tal cosa será necesario defender la playa con verjas de hierro como ocurre en Sidney en la célebre playa de Manley (Australia). Allí se llega hasta patrullar el lugar con aeroplanos hasta conseguir ver el tiburón y es entonces cuando se da la voz de alarma. Según los relatos de viajeros, al oír el aviso la gente huye buscando un sitio seguro y, aún así, los diarios casi semanalmente publican noticias de gente descuidada que habiendo hecho caso omiso de la advertencia fué mutilada por los tiburones.

Si me he permitido referir una lucha bien común en esta costa ,entre especies que conviven en las aguas, es porque la crónica negra sólo hace referencias a algunos hechos poco claros ocurridos en la Barra del arroyo Maldonado. Allí desapareció, sin poderse lograr su cadáver un joven Nocetti y un oficial del ejército recibió una dentellada en la pantorrilla que sólo es explicable por la presencia de tiburones. No digamos ya de las costas de Rocha donde parecen tener estos animales su habitáculo. Por otra parte se sabe de varias personas accidentadas en la costa que no han vuelto a aparecer. El mar casi siempre arroja los cadáveres a las playas; si no aparecen es casi seguro que han servido para alimento de los tiburones.

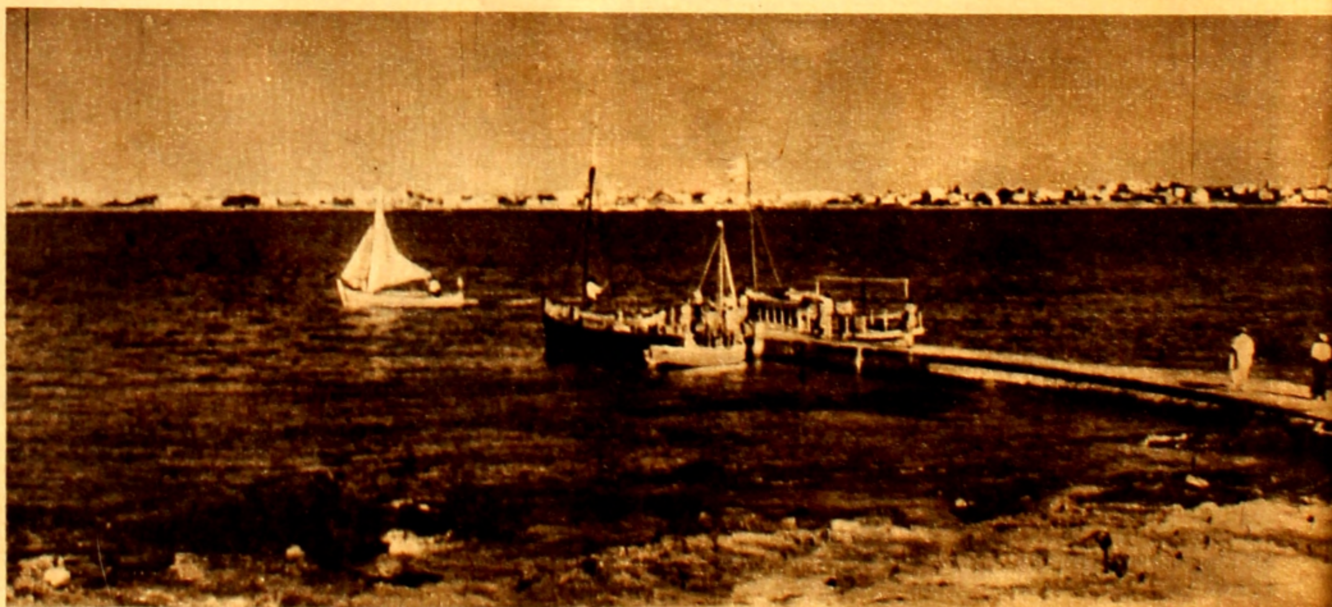
Terminando con la deducción obligada y lógica de estas anotaciones se puede afirmar que en Punta del Este se encuentran todos los elementos para una tragedia: un mar abierto, una gran población de tiburones y una multitud de personas inexpertas y confiadas; más aún: personas incrédulas y audaces. Si aún no se ha producido el drama, y parecería difícil que se produjera, es porque los temibles y viscosos selacios tienen abundantísimo alimento "de primera calidad" junto a la isla de Lobos. Si por cualquiera circunstancia fallara su avituallamiento, los veríamos con frecuencia en la costa y en la desembocadura de los arroyos. Y los pescadores saben el valor de la "ceba"; en cuanto pudieran destrozar a algún bañista la ronda trágica no cesaría.

o

En estos últimos meses el tiburón ha dejado de ser el odiado y temido enemigo del hombre y peces, destructores de palangres hasta el punto de empobrecer a los modestos propietarios pescadores que caen víctimas de sus sierras, para transformarse en un preciadísimo producto. Se consume su carne, y, salada, se paga a un precio superior y se vende su hígado por contener las vitaminas A y D que han sido recibidas como salvadoras por la medicina en numerosas dolencias. La falta de la vitamina A produce la ceguera nocturna y por tal causa es preciso suministrarla a los aviadores y marinos en la guerra ac-



ANZUELO DE HIERRO FORJADO CON EL CUAL SE PESCABAN LOS TIBURONES EN EPOCAS DE LA COLONIA. MIDE 0.26 DE ALTO POR 0.09 DE ANCHO. LA AGUJA ES FINA Y DE DELICADO TRABAJO.



EN EL PUERTITO DE LA ISLA GORRITI. UN YACHT QUE VA DIRECTAMENTE A CAER SOBRE LAS PIEDRAS.





ESPINA DORSAL DEL TIBURON PESCADO EN LA ISLA DE LOBOS.

FOTOGRAFIA SUBMARINA. UN TIBURON DE LAS ISLAS BAHAMAS. ("THE ILLUSTRATED LONDON NEWS", FOTO).



"LOBOS PELUCA" DE LOS QUE TANTO ABUNDAN EN LAS COSTAS DE MALDONADO. PROTAGONISTAS DE MUCHAS HISTORIAS EN LAS QUE SE ASOCIA LA REALIDAD A LA LEYENDA EN SU LUCHA CON LOS TIBURONES QUE LOS MERODEAN, Y CONTRA LOS QUE LUCHAN VENTAJOSAMENTE, CONTRIBUYENDO A MANTENER LIBERADA DE ESA PRETERITA AMENAZA A LA ZONA BALNEARIA. (FOTO F. MAZZONI).

tual. Este descubrimiento ha movilizado a la industria en forma muy diversa a lo que hasta el presente lo había hecho. En Punta del Este los pescadores lograron buenas sumas de dinero y han adquirido ya las artes de pesca necesarias para esta especialización y se lograron apreciables cantidades de producto. En la Argentina se ha seguido el mismo camino y según la estadística de pesca ha pasado de 20.322 ejemplares con que se inició en 1943, a 22.000 en setiembre, 45.000 en octubre y 54.000 en noviembre del mismo año. Aquí como en Mar del Plata las especies que se obtienen son el gatuso y el cazón. (Galeus canis) y poseen un poder vitamínico superior a todas las otras especies conocidas. Aquí como allá se ha logrado un enorme ejemplar — el de Mar del Plata pesaba 1600 kilos (el peso del tiburón de Rocha no he podido verificarlo para citarlo en cifras) y parece ser completamente inofensivo a pesar de su enorme tamaño por tener los dientes atrofiados, alimentándose de animales pequeños, como las ballenas.

He creído necesario dar estos detalles de la situación actual de los tiburones porque los bañistas pueden estar seguros que desde ahora en adelante la persecusión de estos poderosos enemigos se hará en forma metódica y con tan proficuos resultados que es difícil no quede limpia la zona balnearia que hayan elegido en Punta del Este. Es esto tranquilizador después de todo lo expuesto.

Por otra parte estos selacios no son para todos objeto de terror sino en determinadas circunstancias. Un médico que ha escrito su odisea por numerosos países, el doctor Víctor Heiser, relata en forma tan amena sus aventuras que no puedo dejar de transcribirlas para que el lector alcance a formar juicio sobre la importancia y legitimidad de estas líneas dedicadas a un pez.

"...cuando me relacioné con Fau Mui Na — cacique de Centro América en el Pacífico, dice la citada eminencia científica — le conté que había oído hablar de su habilidad de enlazar tiburones y le pregunté si me dejaría ver cómo lo hacía.

—"Esta misma tarde podrá verlo — me prometió.

"De acuerdo con eso, nos embarcamos desde su isla de pesca particular en una batanga de inestable equilibrio, acompañados por una embarcación mayor.

—"Nosotros no pescamos nuestros tiburones con carne salada — dijo el cacique. — Nosotros pescamos en realidad por mera distracción. Pescar tiburones con anzuelos no se considera aquí deportivo. Nosotros empleamos las manos, como carnada.

—"¿Algunos no han perdido las manos?

—"¡No, nunca!

—"¿Cómo lo hacen?

—"Se lo mostraré.

"Remamos hasta un poco más allá de la barrera de arrecifes. El cacique puso la mano en el agua y la llevó así arrastrándola lentamente. Pronto se elevó un tiburón y siguió así lentamente tras la mano. Cuando el pez se acercó a la canoa, se echó con suavidad un lazo corredizo entre él y la mano; el tiburón sin hacer caso pasó por él. Cuando la soga hubo pasado la primera aleta, cerró el lazo cuidadosamente. Si la soga hubiese resbalado sobre el tiburón éste habría luchado y la canoa habría podido zozobrar.

"Cuando el nudo estuvo cerrado, Fau Mui Na retiró la mano.

"—Todo depende de saberlo hacer, — dijo. — Si usted mueve su mano despacio, el tiburón también se moverá despacio. Si la mueve rápidamente, será arrancada en un abrir y cerrar de ojos.

"Se dejó que el tiburón nadara a su albedrío unas cincuenta yardas y luego se lo fué tirando suavemente hacia el bote. Un miembro de la tripulación estaba de pie con una maza de largo mango y, al ponerse el pez a tiro, lo golpeó. Se pasó entonces la soga a la embarcación principal y se llevó a bordo el gran pescado. En dos horas y media pescamos más de una docena de ejemplares, cada uno de seis a diez pies de largo".

Esta forma de pescar, cuya exactitud queda abonada por la palabra del célebre higienista doctor Heiser, se hace aún más notable por las investigaciones hechas sobre la posibilidad de que los naturales de las islas del Pacífico logran vencer a un tiburón combatiendo cuchillo en mano bajo las aguas. El doctor Lambert ofreció en muchas islas un premio de veinticinco dólares para premiar al autor de semejante hazaña. "Aun cuando esta suma representaba una buena fortuna en aquellas latitudes, nadie se ofreció como voluntario", concluye el mismo doctor Heiser.

Y con esto queda probado que el anzuelo que aquí exhibimos, usado en tiempo de la colonia, es, a pesar de su antigüedad, la forma insustituíble de luchar con alguna ventaja con el tiburón. Y ese éxito se lo deseamos a nuestros distinguidos visitantes.

R. Francisco MAZZONI.

Maldonado enero de 1945.
(Fotografías del autor y Foto Toja).



UN TIBURON QUE NO DA MIEDO. (EL TIBURON ES EL MAS CHICO)



PLAYA BRAVA, LA MAS CONCURRIDA POR BAÑISTAS Y TIBURONES, MERECE DESTACARSE PUES NO REGISTRA ACCIDENTE ALGUNO. (FOTO TOJA).



BOCA DEL TIBURON: MIDIO 20 METROS



"MARIA DE MEDICIS" (RUBENS). COPIA DE AUTOR DESCONOCIDO.



"DIANA". OLEO, DE VICENTE PUIG.

Comisión Municipal de Cultura

EXPOSICION DE OBRAS DEL MUSEO "JUAN M. BLANES"

OPORTUNA la hermosa exposición de arte plástico que nos presenta la Comisión M. de Cultura y la Dirección del Museo Juan M. Blanes a que pertenecen las obras. El salón del Subte, espacioso y atildado, luce el exponente seleccionado de pinturas, esculturas y dibujos de auténtico valor. Nos evoca el pasado, y no menos ciertas promesas del presente.

Y si en verdad es un acierto el acercar al pueblo las obras referidas, tienen los artistas jóvenes un bello ejemplo, del que es fácil deducir enseñanzas provechosas de tiempos en que se estudiaba con amor y profundo respeto el arte plástico. Este movimiento del Museo es importante. Es una revisión de valores que en la actual temporada, falta de muestras individuales, concentra al análisis, y llama a experimentar serenamente, lejos del nerviosismo y la polémica de los salones, etc., la emoción sincera y la admiración al espíritu de sacrificio de los artistas que la forman. Es una lección aprovechable, donde hablan los colores y el modelado de artistas que nos dan en la mayoría la sapiencia de un oficio, y sobre todo, la interpretación plástica de la Naturaleza a través de sus distintas emociones, sentidas con la fuerza de personales temperamentos y abnegada dedicación. Volvemos a vivir la embriaguez de color del gran Blanes Viale en su "Paisaje de Mallorca". Esa incontenible catarata de verdes y azules llevados al máximo de frescura y luminoso matiz. Con amor, con saber, con una compene-



"NOCTURNO". OLEO DE LECHENE DE LA GAINERIE.



"PAISAJE", OLEO DE GROSS



CABEZA DE NEGRO. BRONCE DE PAGANI

tración íntima del paisaje, Blanes Viale vuelca toda su emoción ante la belleza de la naturaleza. Y nos da una interpretación plástica. El color, la luz y la sombra, priman como valores llevados en manchas de manifiesta intención. No detalla en vano, sino que busca la forma de los planos pequeños y grandes, y en ellos se mueve poseído de una verdadera pasión por el color.

Su mágica transparencia en el claroscuro, lograda por valorización de color, es un mérito más de su maestría, abonada por la armoniosa composición de un paisaje de ensueño. Encontramos a la "Diana" de Vicente Puig. Este desnudo siempre nos ha llamado la atención. Pintado con admirable sencillez, las carnaciones poseen, aún sosteniéndose a la distancia, la fuerza clara de una paleta segura. Los matices que llevan al claroscuro transparentan, sin llegar a lo marmóreo, una sonrosada blancura que juega en toques de marfil, el movimiento de un empaste justo. Las tres cabezas de Cetrier tituladas "Estudios de Expresión", nos dan ésta, en una pintura vigorosa de ocres y rojos. Luego la Poesía en grises de Pelletier, en pastel laborado a grandes y extendidas manchas, tocadas de detalles en los que asoma la forma y el dibujo.

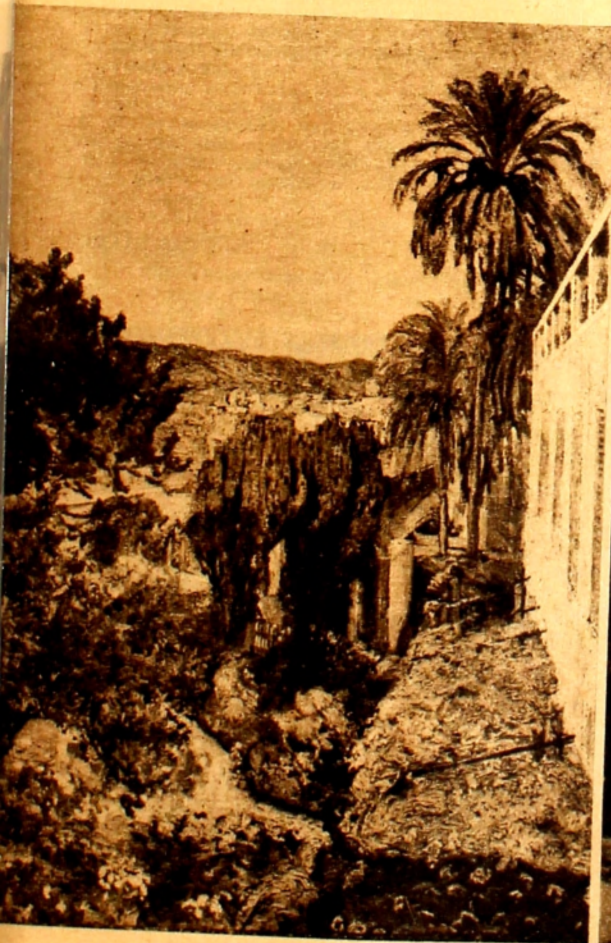
Las escenas de cantina tan características de Teniers, amasadas en una composición de oscuros rojos y verdosos claroscuros. Expresivas en sus caricaturescas risas y seriedades de personajes divertidos. O. A. Gross, el paisajista de los matices suaves y pequeños. De la deslizada fineza de color. Y la obra de Moreteau, de original factura. El "Efecto de nieve" de Delpy, donde blancos y marfiles puestos con conciencia y pictóricamente, nos dan un magnífico cuadro. Lechene de la Gainérie, está representado por un paisaje titulado "Nocturno". Busca con éxito penetrar el secreto del indefinido color de las sombras. Y una verdadera pieza de valor es el cuadro de Isailoff, "París desde el muelle de Bercy": notable conjunción de violetas y azules, plasmados con color consistente y al mismo tiempo de una especial liviandad en la atmósfera que lo hace rico.

Una copia de "María de Médicis" de Rubens, luce técnica de notables transparencias que afloran a través de un grisaige diluído y limpio. En este cuadro puede apreciarse la corrección del dibujo, la limpieza de color, y la facilidad con que un pintor que sabe su oficio puede encararse ante una obra maestra, y si no copiarla con el sello del genio, realizar una pintura francamente buena. La escultura, menos numerosa hasta reducirse a unas pocas cabezas y un desnudo y busto de Michelena, obras de las mejores que hasta ahora hemos visto de este artista, se halla representada por un lindo y lleno de carácter busto de negro de Pagani, y una movida y bien modelada cabeza de Falchini.

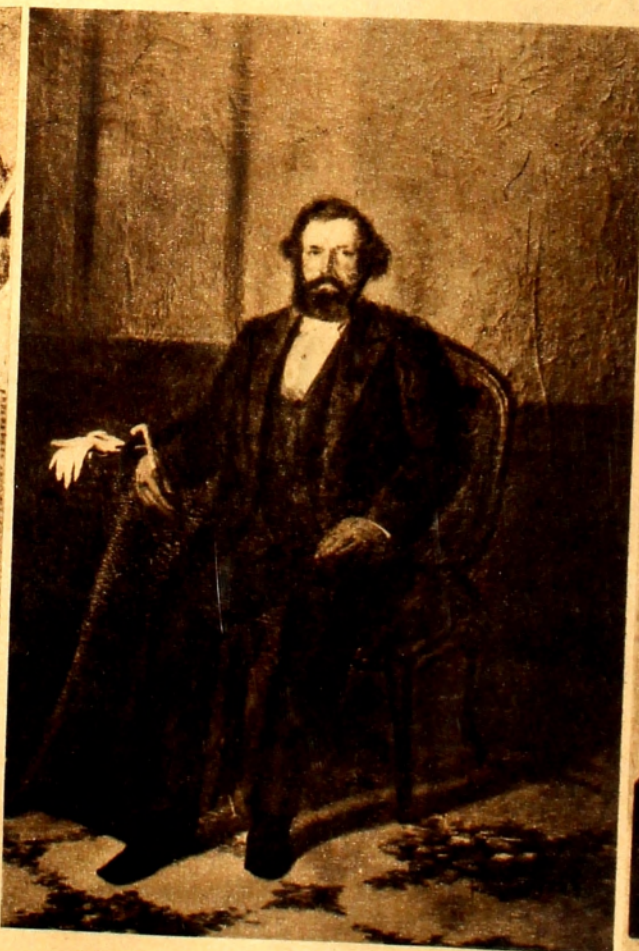
Es pues la Exposición del Museo Municipal "Juan Manuel Blanes", una retrospectiva que comienza con el admirable "Retrato del Sr. Reyles" y una serie de magníficos dibujos y estudios del que fuera el máximo pintor nacional, y del que hoy, en homenaje, lleva su nombre dicho Museo.

Finalizando, diremos que se completa el salón con las obras de los pintores nacionales que poseen en el Museo, ganadas en los salones Municipales, donde el estímulo a la obra de arte se manifiesta con la compra de piezas. Y están Arzadum, Mazzey, Aguerre, Feldman, Prevosti, Amézaga, Berdía, Ribeiro, Seade, etc., aunque faltan cuadros en los que recordamos valores innegables.

E. V.



"PAISAJE DE MALLORCA". OLEO DE BLANES VIALE



RETRATO DEL Sr. REYLES OLEO DE JUAN M. BLANES



CABEZA BRONCE, DE FALCINI

UNION DE CLASES SOCIALES EN LAS ESCUELAS INGLESAS



INTERIOR DE LA BIBLIOTECA DE LA ESCUELA DE RUGBY, EN MALBOROUGH.

ESTE ensayo que va a hacer Inglaterra de llevar una porción de niños de las clases humildes a las escuelas de las altas, merece atención y estudio en el mundo entero. Ante todo porque es sincero y sin mezcla de factores bastardos.

Es cierto que viene empujado por un plan político: el deseo de aminorar, o suprimir, la oposición de clases sociales; pero no es una bandera de propaganda, ni es programa de un partido. Va a hacerse con anuencia de todos y con el beneplácito de las escuelas, sin pasiones ni alharacas, es decir, con toda la imparcialidad de un gran laboratorio. Lo primero que ocurre preguntar es porqué las clases obreras, teniendo a su disposición gratuitamente modernas escuelas intelectualistas y emancipadoras, prefieren llevar sus hijos a las viejas escuelas, tradicionalistas como hogares aldeanos, y convencionales como salones de Corte.

Se ha dicho que lo que en realidad persiguen es que sus hijos puedan escalar los altos puestos. Es innegable que las Escuelas de Patronato han venido siendo el vivero de los que han ocupado los cargos más importantes en la administración pública, en las Colonias, en el Foro, en la Política, en la Banca, y en la Iglesia.

Hay quien atribuye ese hecho al favoritismo de las clases altas. ¿Pero cómo es esto concebible en una democracia? ¿No está la provisión de puestos en manos del Gobierno, y el Gobierno en las del Parlamento y el Parlamento en las del pueblo? ¿No sería más sencillo ordenar que los empleos sean dados a los mejores jóvenes procedentes de las escuelas populares?

Sí: ese remedio fácil e instantáneo llevaría a la cima política a los hijos de los pobres; pero sería una medida egoísta y suicida si la preferencia otorgada hasta ahora a los educados en las escuelas de Patronato, no hubiera sido fruto del favoritismo, sino premio a su excelente preparación. Porque los puestos del Estado se proveen mediante exámenes y concursos abiertos a pobres y a ricos por igual. El pueblo inglés advierte que en esas escuelas se adquieren ciertas dotes de carácter, cierta tolerancia, cierta serenidad y perspicacia y ciertos modales que dan superioridad para gobernar.

El bombardeo aéreo de Londres impuso la evacuación de millares de niños. Muchos, de las clases más modestas, fueron llevados a escuelas de las clases elevadas y vivieron en sus internados. El resultado ha sido sorprendente. Las familias han comprobado que, en unos meses, las inclinaciones y la conducta de esos niños han mejorado notablemente, y que el ambiente de la escuela los ha transformado, dándoles hábitos y refinamientos de convivencia social.

En las escuelas de externos, los niños tienen la ventaja de vivir con sus familias en el círculo de parientes y amigos y en contacto con oficios, industrias, tiendas, museos, bibliotecas, iglesias y asociaciones literarias, musicales o deportivas. Existe mayor horizonte, mayor variedad y mayor libertad.

Sin embargo la opinión dominante en Inglaterra preferiría los internados, y esa preferencia ha sido reforzada ahora al punto de que el Gobierno trata de ponerlos al alcance de las clases pobres, aunque sólo sea durante unos meses, o un año. Se ha pensado en utilizar el gran número de edificios construídos para las tropas que quedarán vacíos al terminar la guerra.

Todo esto asombrará a quienes sólo conozcan en otros países, los internados de tipo cuartel, fríos, rígidos, monótonos, bajo un régimen de obediencia forzada o sumisión hipócrita. Pero las casas donde viven los niños en las escuelas inglesas son cosa muy distinta.

Las escuelas fundadas en la época del Renacimiento, aunque menos ligadas a la Iglesia que las medioevales, tenían maestros que en su mayoría eran clérigos. Pero con el Protestantismo los clérigos pudieron casarse, e iniciaron la costumbre de hospedar en sus familias a cierto número de niños cuyos honorarios de internado eran una fuente de ingreso.

En cualquier otro país eso habría sido una explotación intolerable; pero aquí en Inglaterra se convirtió poco a poco, en cimiento de la educación para los niños de las clases altas porque los separaba de hogares lujosos, de condescendencias maternas, de caprichos impertinentes, de criados aduladores y, a veces, de ejemplos de vida escandalosa.

El internado era el lugar de recogimiento y disciplina donde el hijo de un duque estaba como un cordero en un rebaño. Pero esa existencia al parecer anónima y sin relieve, desarrollaba la individualidad, porque cada alumno quedaba atenido a sus propias fuerzas; necesitaba vivir luchando y empujando; no contaba con protectores ni podía ser el niño mimado.



Arnold, el genial director de la Escuela de Rugby, que transformó los rezos aburridos de la capilla en fuente viva de inspiración moral, concibió también la idea de convertir las casas de internado en minúsculas sociedades de tipo semi-patriarcal, semi-democrático, es decir, donde el maestro era depositario de tradiciones y experiencia, pero dejaba en manos de los alumnos máxima autonomía y responsabilidad como aprendizaje práctico para su vida social futura.

Los directores confiaron a los mayores y mas prestigiosos, autoridad sobre los otros niños. Su ejercicio ha sido una escuela política, un ensayo de gobierno de la juventud por la juventud.

Cada Escuela desarrolló los elementos esenciales de una sociedad formada por la integración de sociedades con diversos fines: las "casas" de internado; las asociaciones literarias artíisticas, científicas, políticas o deportivas; las nobles rivalidades, los debates, los conflictos, resueltos por los alumnos mismos, pulsando la opinión colectiva y usando vías de transigencia.

Se advirtió que el niño no tiene papel propio en la familia o en la ciudad; es un germen, una planta en semillero, una esperanza; se le da todo hecho y, cuando no se resigna a imitar, desarrolla tendencias de rebeldía negativa e infecunda. Los internados ingleses le ofrecen un campo para convertirla en constructiva y democrática.

Al abrir las Escuelas de Patronato a los pobres se aspira a que conserven la libertad que les ha dado vida y jugo. El Estado se la dejará plena para administrar sus recursos, nombrar sus maestros y elegir sus métodos.

No menos sutil y liberal es el vínculo que las liga a la iglesia. Ni son escuelas del clero, ni son escuelas emancipadas de todo influjo religioso. Fueron dependencias de la iglesia anglicana, bajo reglas de intolerancia, hasta el siglo XVIII. Pero esa dependencia se fué relajando y, desde las leyes de 1868, dejó de existir legalmente.

Según el dictamen del Comité Fleming, entre las 89 Escuelas de Patronato hay 12 que no tienen conexión con ninguna Iglesia; 63 afiliadas a la Anglicana; 6 a la Católica; 3 a la Metodista; 3 a los Cuáqueros; una a los protestantes disidentes; y una a la Iglesia de Gales. No hay más que 24 Directores clérigos, y quedan pocos maestros eclesiásticos.

En suma, las Escuelas de Patronato conservan la Religión como factor educativo, pero respetan la libertad religiosa. El principal obstáculo es la duda de si los niños pobres adulterarán las escuelas aristocráticas, o, si al contrario, éstas serán corruptoras para ellos. La Comisión que las inspeccionó en 1864 notó que mantenían su nivel elevado cerrando la puerta a las clases bajas, por creer que eran fermento de malos hábitos y rémora para los estudios. El hecho de ser rico no implica un nivel moral superior, ni el hecho de ser pobre un inferior; pero es innegable que para tener una buena escuela es necesario, como dijo Arnold, que el director tenga la función capital de eliminar a los alumnos indeseables. Hay que salvarlos sin que perturben las escuelas sanas.

Desde el lado opuesto hay quien teme que algunos niños pobres se encuentren descentrados y humillados en las escuelas de los ricos, y que otros, más osados o desenvueltos, se conviertan en "señoritos" presuntuosos, o "snobs", desprecien a sus padres y hermanos y aborrezcan sus hogares humildes.

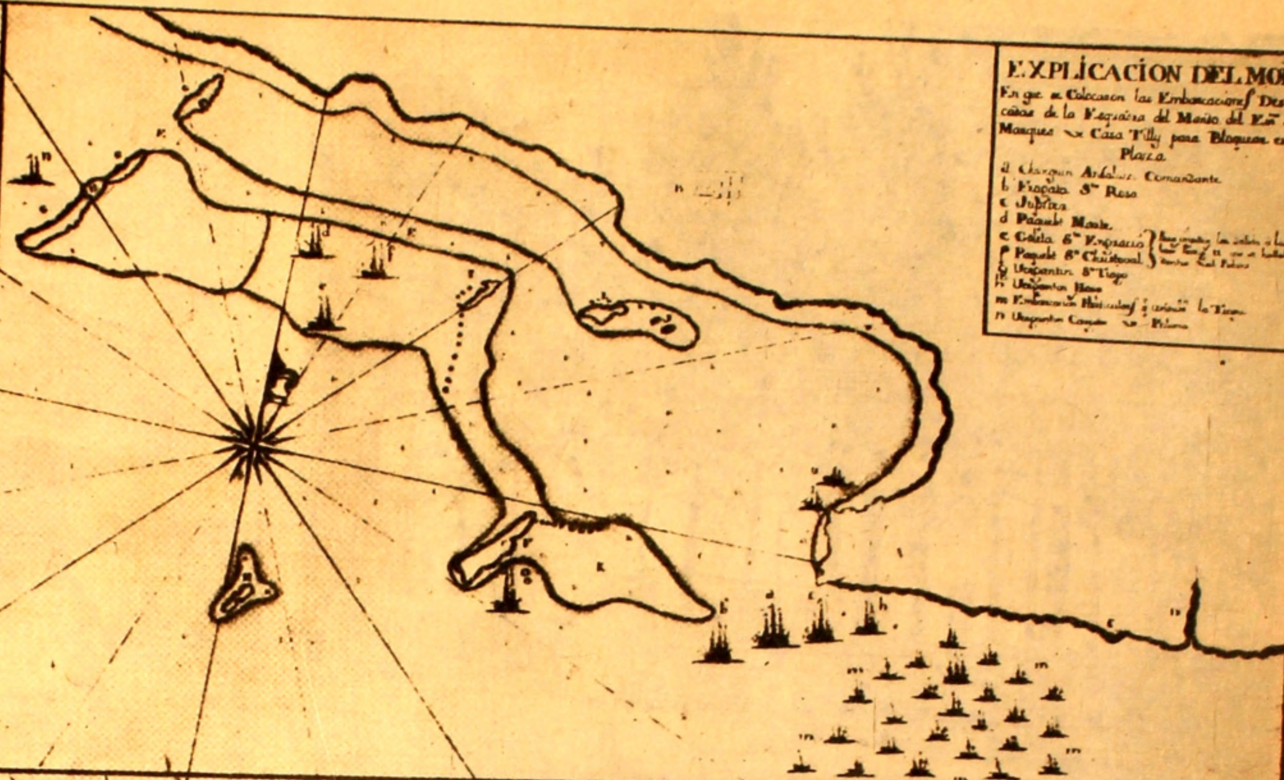
Todas estas delicadas cuestiones van a ser discutidas en el Parlamento británico; pero dos cosas parecen ya seguras: las escuelas aristocráticas confían en que el ingreso de niños pobres, en número limitado, no romperá los métodos tradicionales; y hasta podrá mejorarlas; y las clases humildes, por su parte, no quieren invasión a viva fuerza, ni en tal cantidad que perturbe la vida serena y suave de esos centros de enseñanza. Han sido creaciones de la raza inglesa que ningún país europeo ha conseguido imitar. Pobres y ricos los admiran y están decididos a conservarlos.

José CASTILLEJO.

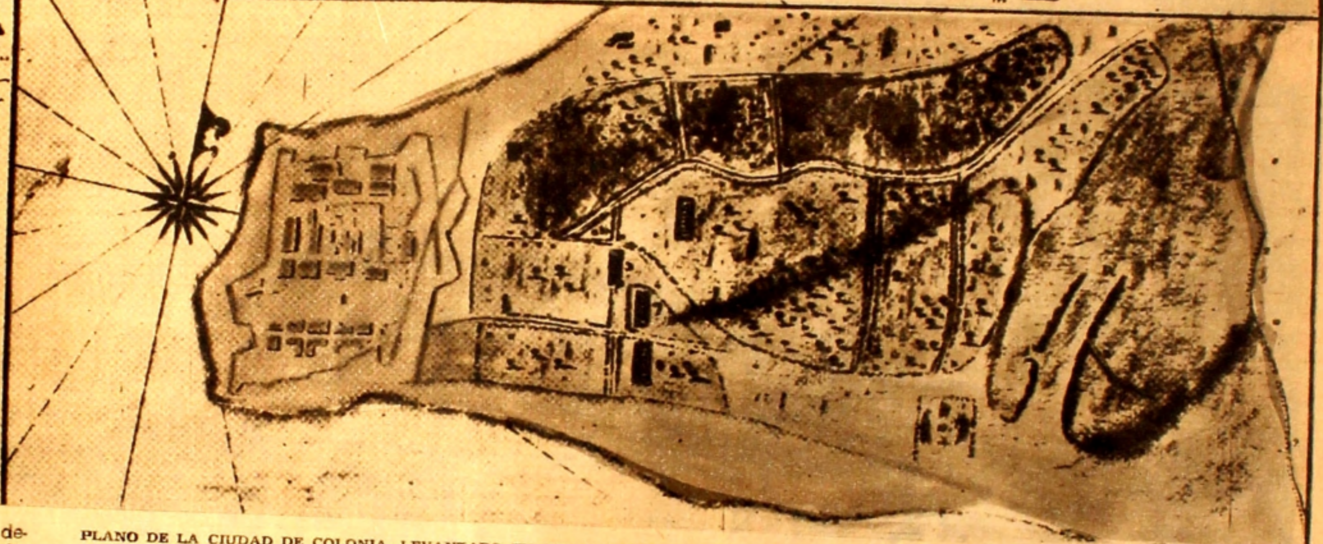
Londres, noviembre de 1944.



VISTA DE LA FAMOSA ESCUELA DE RUGBY







PLANO DE LA CIUDAD DE COLONIA, LEVANTADO EN 1777, PUBLICADO EN "APUNTES PARA LA HISTORIA DE LA CARTOGRAFIA DEL URUGUAY", POR JUAN ANTONIO REGULES.

COLONIA "JARDIN DE LA AMERICA"

"JARDIN de la América" no es una designación caprichosa o exagerada, fruto de la fantasía de algún hiperbólico escritor; es el poético nombre que evoca una realidad, exaltando las características peculiares que hicieron de la Colonia, una de las más bellas ciudades del Continente.

Abandonado por la tradición, a través de varias generaciones y olvidado en las modernas recordaciones, el expresivo adjetivo no se ha perdido empero, para la historia.

Mas, para que él pueda ser apreciado en todo su alcance y significado, preciso será revivir en la mente de los lectores, uno de los períodos más felices, en la turbulenta existencia de la importante posesión portuguesa en el Río de la Plata.

Varios historiadores, nos ilustran sobre los adelantos alcanzados por la ciudad de Colonia, y, cómo sus ranchos primitivos fueron reemplazados por casas de piedra y ladrillo coronadas de tejas.

Toda la superficie limitada por las fortificaciones, fué cubierta de construcciones sólidas, cómodas e higiénicas, de una arquitectura regular.

Pera Portugal, además de su arquitectura nos trajo sus usos y costumbres, su sensibilidad, su refinamiento...

Con los colonos portugueses vinieron excelentes agricultores que laboraron nuestra tierra ubérrima haciéndola fructificar.

Al cabo de algunos años después de ímprobos esfuerzos, toda la zona de extramuros fué ocupada por casas de campo, huertas, quintas, tierras de cultivo y labranza.

Millares de árboles frutales de distintas especies, abundantes hortalizas y legumbres, flores y hierbas aromáticas, proveían las necesidades de la población a la vez que contribuían al embellecimiento de la ciudad rodeándola en un dilatado panorama de atracción y colorido.

El historiador Francisco Bauzá, refiriéndose a la actuación del Gobernador Francisco de Seucastro, en cumplimiento de las instrucciones recibidas para fomentar el progreso militar y social de Colonia, dice entre otras cosas: "Ahuyentó los indígenas que merodeaban por las cercanías, repartió tierras entre los colonos y ensanchó las fortificaciones bajo un plan más conveniente .Siendo el suelo fértil y los portugueses buenos agricultores, muy pronto se extendieron los cultivos, transformándose el ejido de la ciudad en un vasto jardín cubierto de árboles, viñedos y palomares".

Fué este inmenso jardn, toda esta tierra de regadío y plantío existente alrededor de la ciudad, cuya exuberante vegetación rivalizaba con la de la selva virgen; la que dió origen al nombre de "jardín de la América" con que se le conoció en el siglo XVIII.

Los contínuos sitios a que fué sometida Colonia, los bombardeos, las destrucciones, la miseria, la desolación, la ruina; en una palabra, la guerra misma con su inseparable cortejo de calamidades, terminó con aquel exponente de progreso y civilización.

En el año 1823, bajo la dominación brasileña, Colonia, empobrecida y detenida en su progreso dentro de los límites de sus murallas, por intermedio de su Ayuntamiento, en nota fechada en agosto 2 del citado año, reclamó, de los Poderes Públicos, se atendieran sus más apremiantes necesidades.



TIPICA VIVIENDA DE LA QUE FUERA "JARDIN DE AMERICA".

En el referido documento, asentado en el libro 715 del Archivo General de la Nación, se pedía que se le concedieran los diezmos de granos; que se le acordaran fondos para atender, entre otros, a los gastos que demandaran la construcción de la Casa Consistiorial y Cárcel y demás establecimientos de utilidad común.

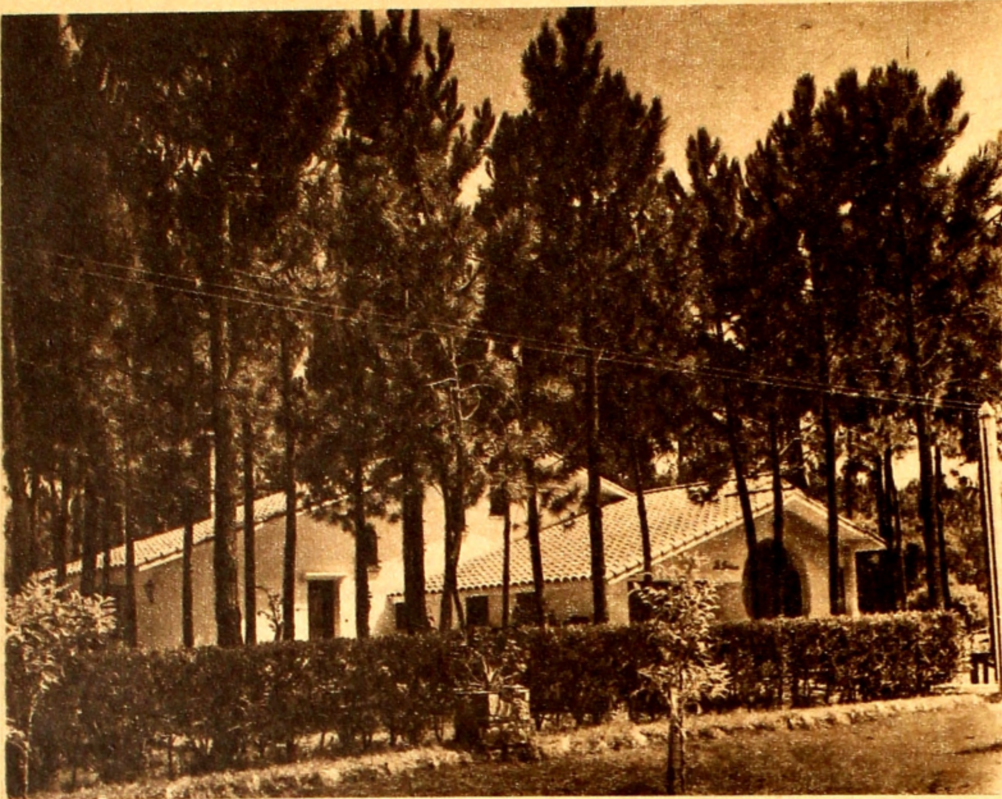
Para que esta ciudad y sus pueblos dependientes —expresaba el Ayuntamiento— puedan disfrutar de los bienes que fundamentalmente le corresponden, esperan que se les concedan terrenos de propios, ejidos y tierras, con arreglo a las leyes municipales y que en esta ciudad se le designe el área que en lo sucesivo debe ocupar, con arreglo a las mismas leyes, pues por ser reducida, no progresa la población a pesar de ser su situación local bellísima con que en otros tiempos mereció el renombre de **Jardín de la América;** y que formando como punto céntrico de la costa oriental del Río de la Plata, exige la buena política, se trate de su progreso para imponer a la Nación limítrofe; cuyas miras pueden ser ambiciosas y aprovecharse de la decadencia de un punto tan preciso para la consecución de sus futuras miras.

Y —agregaba— que para cumplir con los laudables fines a que se propone el Ayuntamiento, se le conceda también el derecho de impostura de las pulperías, y que por el Banco Nacional se entregue al apoderado general la cuota con que Su Majestad se digne agraciar para el pronto apresto de la Casa Consistorial y Cárcel, quedando los derechos de propios y de compostura de pulperías, para el establecimiento de Agricultura, Pastura y Literatura, que tan decadentes se hallan por los anteriores contrastes.

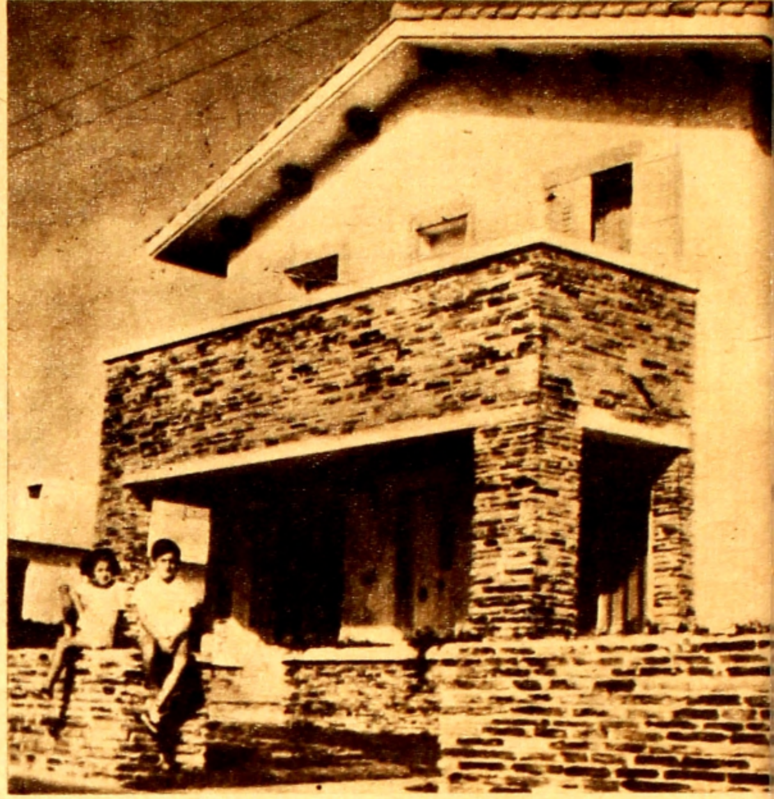
El nombre de "Jardín de la América" recogido en el documento oficial, que fragmentariamente hemos transcripto, trae reminiscencias de un pasado de prosperidad, que convirtió a la ciudad de Colonia en un inmenso huerto de recreación material y espiritual.

Pintoresco, ameno y delicioso lugar en que mezclándose los matices de las plantas, frutos y flores, con los vivos y alegres colores de las típicas viviendas creaban un armonioso conjunto de bellas perspectivas que fué motivo de admiración de los marinos y viajeros que en su época visitaron la histórica ciudad colonial.

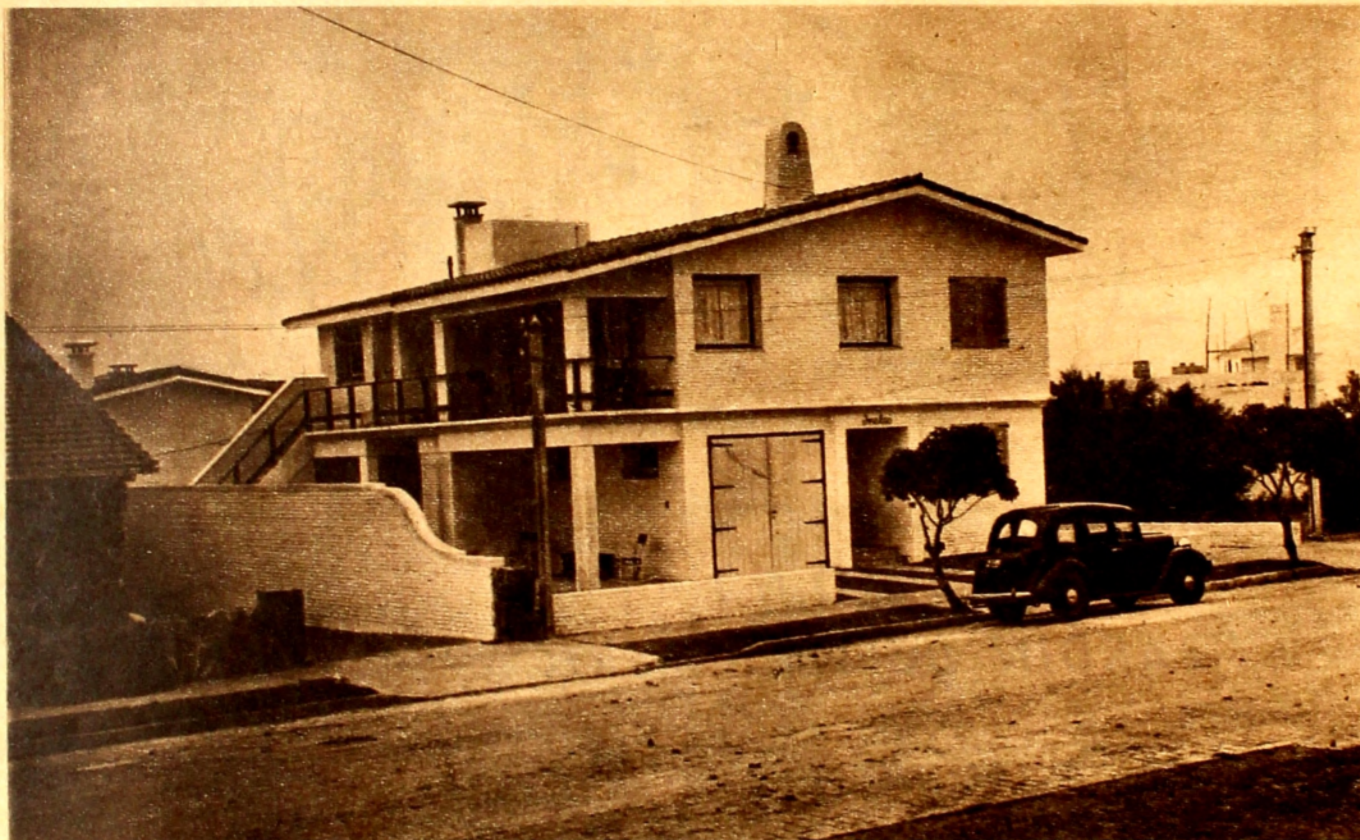
Mariano CORTES ARTEAGA.



CHALET DEL SEÑOR FERNANDO FONTANA, EN PUNTA DEL ESTE



PERSPECTIVA DEL CHALET DEL Arq. ELIAS CIURICH, EN PUNTA DEL ESTE



EXTERIOR DEL CHALET DE LA Sra. JULIA REY B. DE ARATA, EN PUNTA DEL ESTE

LOS GRANDES BARRIOS
NUESTROS

PUNTA DEL ESTE Y LA ACC

Ciurich, B

ARQUITECTO

HEMOS venido destacando, desde est
columnas, en la forma más fiel y exc
la posible, el esfuerzo que, particulares
empresas han realizado en beneficio
nuestra industria del turismo.

Fuera de duda, Punta del Este, mere
en este aspecto, una muy especial ate
ción. Y así es que hoy, damos en estas p
ginas centrales, algunas de las realizac
nes arquitectónicas concebidas y ejecu
das por la firma Ciurich, Bomio Ltda.,
ese balneario y barrios residenciales c
canos.

Podrá apreciarse en las gráficas q
ilustran esta nota, la diversidad de estil
de las residencias construídas por esa e
presa. Pero en todos ellos, podrá tambi
observarse, que, se ha cuidado en for
fundamental, que el proyecto y ejecuci
guarden estrecha y total afinidad, con
ambiente a que la destinan sus construc
res, o sea el de residencia balnearia.

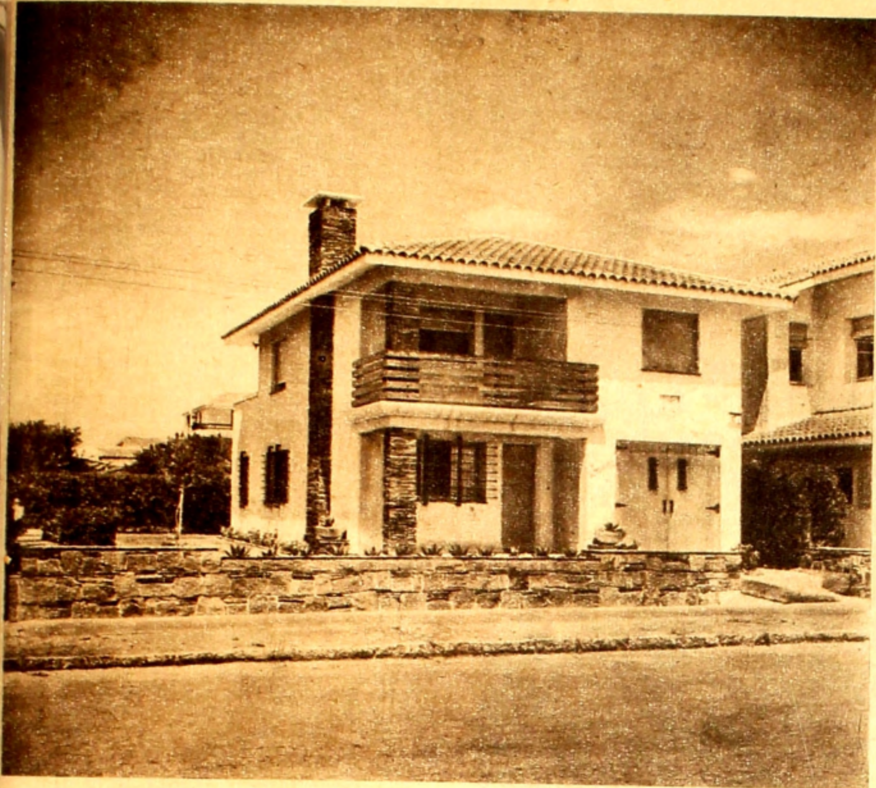
Ha sido pues de un valor efectivo, la
laboración de la firma Ciurich, Bomio Lt
en el progreso edilicio de Punta del Es
Y debemos destacar, en justicia, que to



CHALET "EL TALEÑO", PROPIEDAD DEL Dr. PEDRO P. BERRO, EN PUNTA DEL ESTE



SUCURSAL CASA RIM, EN PUNTA DEL ESTE



CHALET "IRASEMA", PROPIEDAD DEL Arq. JULIO L. ETCHEBARNE, EN PUNTA DEL ESTE



VISTA INTERIOR (DETALLE) DEL CHALET DEL SEÑOR FONTANA

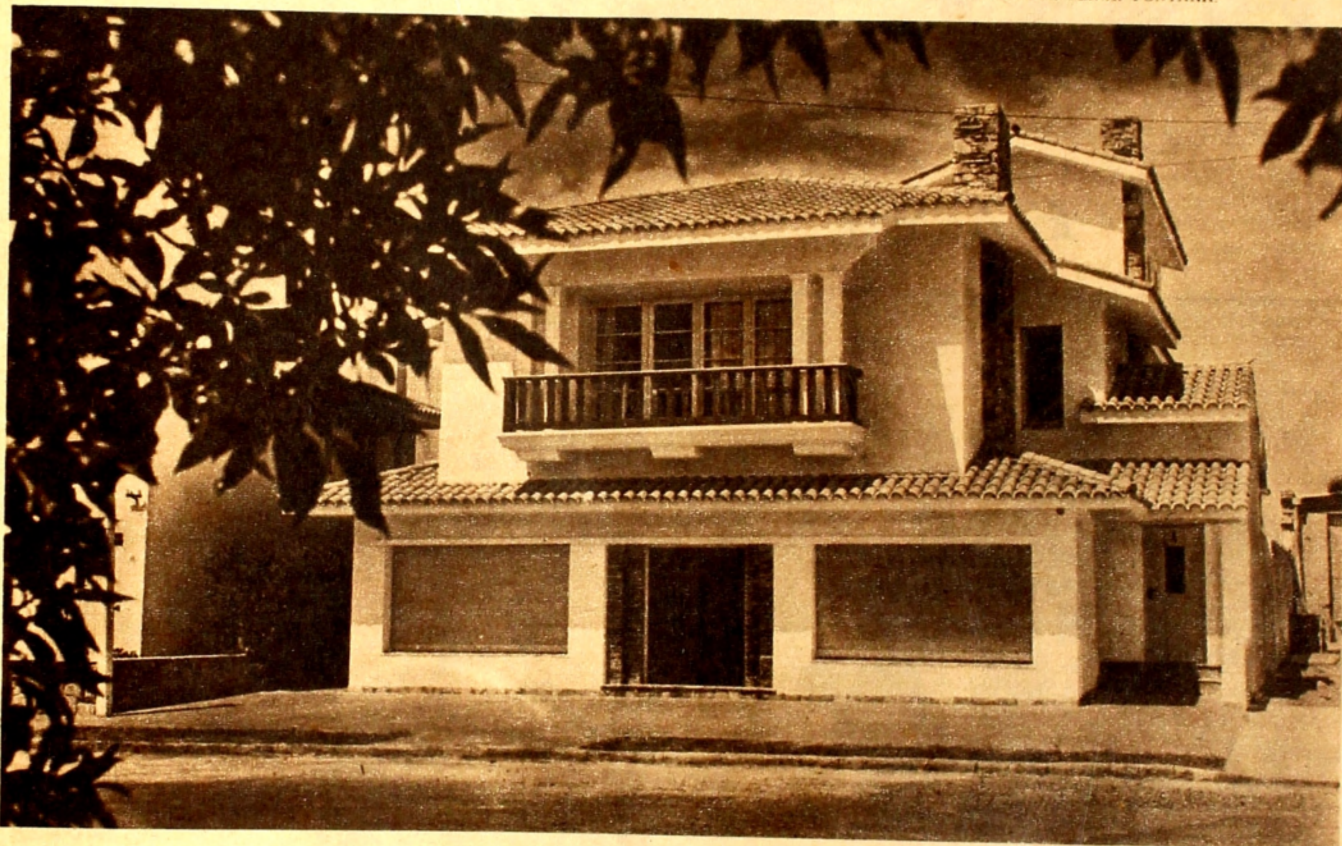
...IDENCIALES DE ...NEARIOS

...NSTRUCTIVA DE LA FIRMA

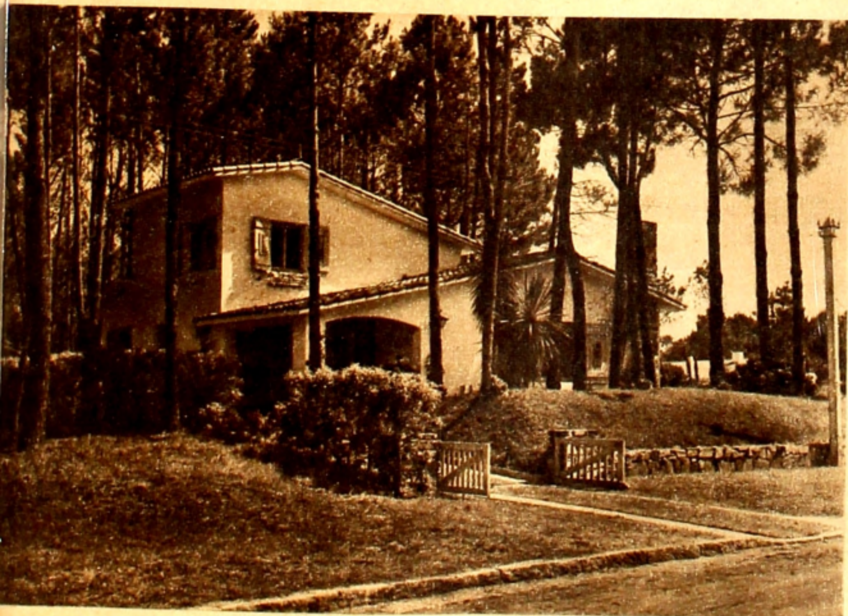
...nio Ltda.

... CONTRATISTAS

... han aportado su conocimiento y es-
...cos en ese sentido las siguientes em-
...as que en carácter de sub contratistas
... ejecutado obras complementarias en
...edificios que han proyectado, dirigido
...ecutado los conocidos profesionales a
...que Punta del Este debe algunas de
... mejores realizaciones.
...an colaborado en este carácter con la
...resa Ciurich, Bomio Ltda. los siguien-
...sub contratistas:
...renzo Ferreri, Juan Mancebo, Ramón
...lina y Francisco Masaferro, Avelino
...sta, Ramón A. González, Compañía de
...eriales de Construcción, y Francisco
...ró.
... para terminar debemos dejar estable-
... que, con ser mucho lo realizado por
...ich, Bomio Ltda., con relación al pro-
...o de nuestras zonas de turismo, es
...pósito de esa empresa llevar a cabo una
...ón de futuro que ponga aún mayor
...r y efectividad a la obra realizada.
...studios en Punta del Este de la firma
...rich Bomio Ltda., en Avda. Gorlero 639.



EDIFICIO PARA LA CAJA POPULAR DE PUNTA DEL ESTE





RESIDENCIA EN PUNTA DEL ESTE, DEL Dr. HAROLDO MEZZERA



PLANTACION DE TULIPANES CON EXTREMO PARECIDO A LOS QUE SE PRODUCEN EN HOLANDA, Y QUE CONSTITUYE UNA FLORECIENTE INDUSTRIA EN EAST ANGLIA.

E A S T   A N G L I A

En la parte oriental de Inglaterra se encuentran dos regiones de tierras bajas, las de Norfolk y Suffolk que, juntas, forman el distrito conocido con el nombre de East Anglia.

Es ésta una rica área, rica en evocaciones históricas, en panorama y en belleza arquitectónica, así como en agricultura.

EAST Anglia, la llanura más extensa de Inglaterra, avanza hacia el mar en el Mar del Norte, en una gran lengua curva de tierra, que forma la parte más oriental de la Gran Bretaña. El Wash, su límite norteño, es un mar amplio poco profundo, y aunque su límite sur se halla a sesenta millas de Londres, es una de las áreas menos conocidas de Inglaterra. Divídese en dos regiones: Norfolk y Suffolk; pero ha preservado, al través de los siglos, algo de esa unidad que fué su orgullo en los días cuando constituía un reino con su propio monarca. Su paisaje no tiene igual en la Gran Bretaña. Los que se han cautivado con el hechizo de su calma plácida, gozan sin cansarse, del placer de sus amplios horizontes, sus riachuelos y profundos ríos, sus escondidas marismas y retirados lagos, sus collados y sus bosques, sus pequeñas ciudades antiguas, con construcciones medioevales y sus antiguas iglesias.

A través de esa espaciosa campiña, sopla el viento del Mar del Norte, por entre sus colinas, sin obstáculos. Las 150 millas de línea costera en East Anglia, desde el Wash hasta el río Stour, están punteadas, aquí y allá, por aldehuelas y villas pesqueras. Entre ellas hállanse trozos de costa desierta, que forman el punto de reunión de las aves marinas y selváticas. El clima seco y refrescante de esa costa ha dado por resultado el desarrollo de lugares veraniegos, que incluyen Felixtowe y Cromer, Lowestoft y Great Yarmouth, siendo estos dos últimos importantes centros sardineros también. Aunque no hay puertos para buques grandes, existe un próspero comercio costero y un tráfico activo fluvial.

East Anglia posee una gran riqueza de rutas acuáticas por el interior. La intrincada serie de lagos y de canales fluviales en el distrito, que se conocen con el nombre de los Broads, atrae un gran número de gente que gozan de bogar en yate o lancha por aguas más plácidas que las del Mar del Norte el mar abierto. Así como balandros y otras embarcaciones de placer, las barcazas del río Támesis usan estos ríos navegables, llamando la atención del viajero el balanceo de sus grandes velas rojas y oscuras, sobre el fondo de su campiña verde y fértil. Llevan artículos de muchas clases, y salen repletos de cargamentos de productos agrícolas; pues aquí puede hallarse la tierra más productiva del mundo.

Mil años ha, las mejores haciendas de la Gran Bretaña, eran las de East Anglia, si bien, en la Edad Media fué la época cuando la agricultura cedió su paso y su



LA FOTOGRAFIA ARTISTICA

LUZ Y SOMBRA; BELLEZA Y QUIETUD, EN UN ESPLENDIDO ATARDECER, DE **"PARQUE DEL PLATA"**, PARAISO DEL MUNDO.



EL DISTRITO CONOCIDO CON EL NOMBRE DE "BROADS", CONSTITUYE UN PUNTO VERANIEGO DE PREFERENCIA PARA LOS BALANDRISTAS.



ALDEA EN KERSEY. HILERA DE BELLAS CASITAS EN LA CALLE PRINCIPAL.

lugar de honor al comercio lanero. La industria textil de Inglaterra — que es el fundamento de su prosperidad industrial — recibió su primer gran ímpetu en East Anglia. No fué sino hasta que el centro de este comercio trasladóse a Yorkshire, cuando la agricultura predominó una vez más; en la actualidad, hay cultivadas más de las cuatro quintas partes de su área. Obtiénese avena y trigo, existiendo como industria complementaria, el molino de grano; y en tiempo de paz, las fábricas de fermentación flamencas tenían contacto íntimo con East Anglia, a causa de la alta calidad de su cebada. Hay también en gran abundancia alubias y remolacha, productos lácteos y fruta; toda ruta parece conducir a una ciudad ferial.

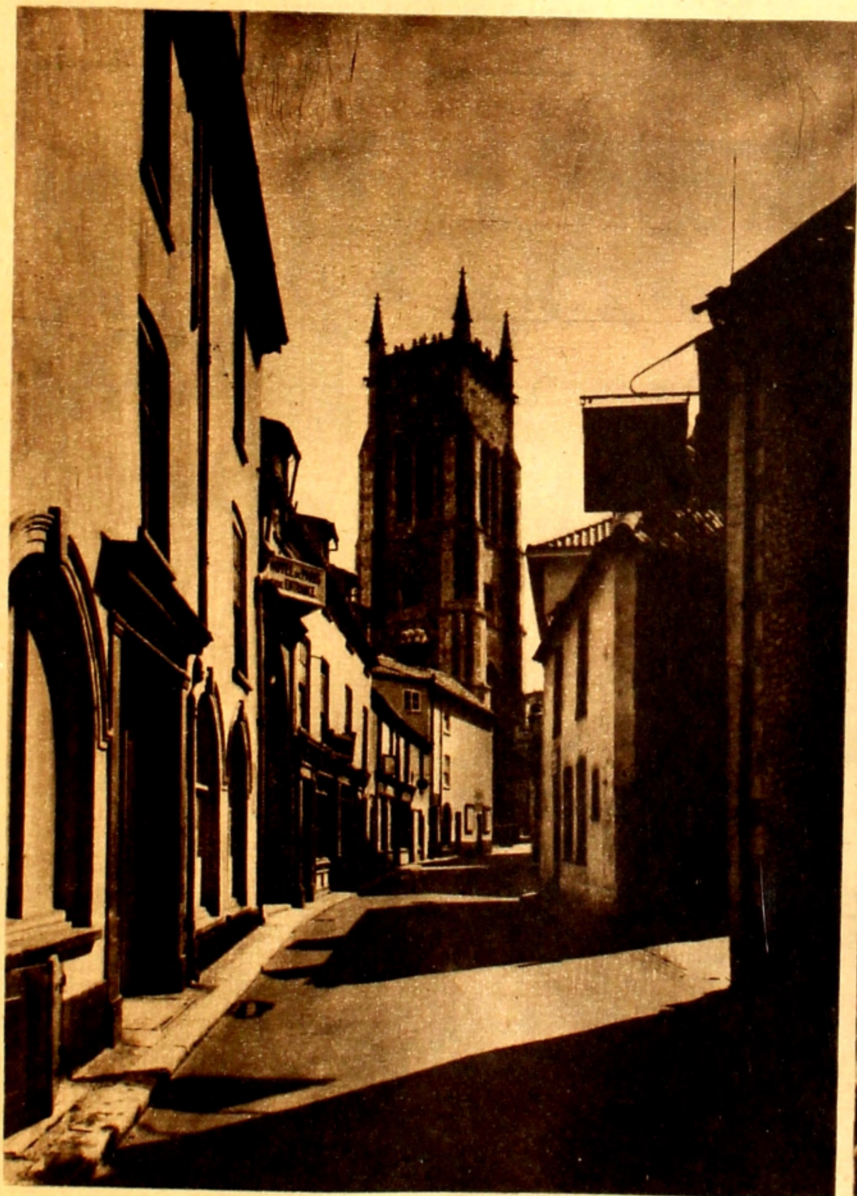
En el Norte, King's Lynn, es una encantadora villa, con bellos edificios antiguos que han conservado su ambiente y su estructura en medio de las modernas industrias. La mezcla de lo antiguo con lo moderno, respeto a la tradición y anhelo por el progreso, he aquí los rasgos de las pequeñas ciudades y villas por las que se pasa al ir hacia el Sur, donde Ipswich tiene sus industrias importantes y una salida al mar.

El centro de la región entera es Norwich, una encantadora ciudad medioeval, que en un tiempo fué la capital de East Anglia. Su activo mercado, que se celebra cada sábado, cerca de las murallas de su elevado castillo normando, es uno de los más importantes de la Gran Bretaña. En la ciudad y en torno a ella, hállanse las fábricas para la manufactura de textiles, botas y zapatos, y avíos agrícolas. Las bombas alemanas han dañado a la ciudad; pero su famoso Guildhall, de pedernal y piedra, quedó intacto; y así también más de treinta de sus magníficas iglesias góticas. Estas construcciones por sí mismas, harían cosa única de Norwich; la catedral es una de las gemas de la arquitectura inglesa. Pero, en verdad, es difícil viajar por East Anglia sin dar con un antiguo templo y uno puede darse cuenta de cómo se derrochaba la riqueza en estas construcciones en los días cuando florecía en su mayor esplendor el comercio lanero, pues que toda aldehuela con sus tejados de cañas y de ladrillo rojo, está hoy dotada de una iglesia de tamaño y belleza admirables.

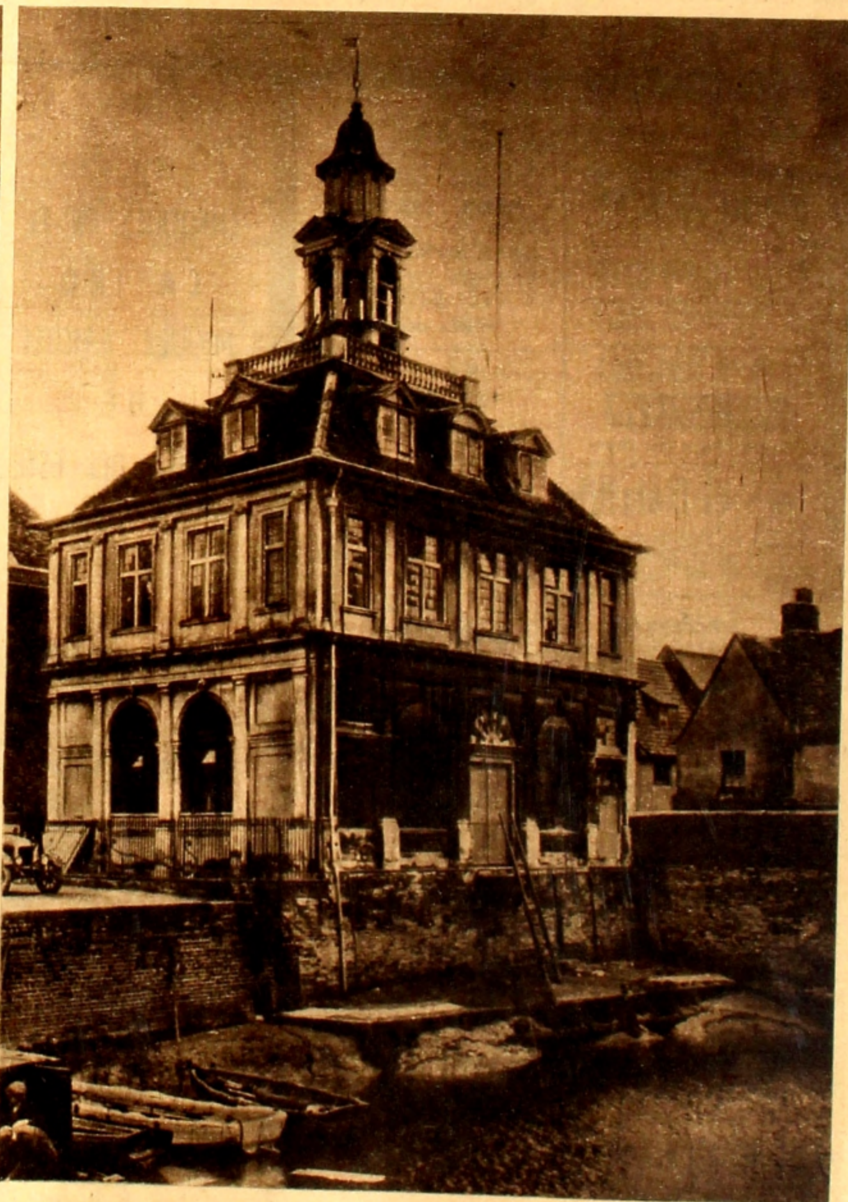
East Anglia ha producido artistas así como constructores. La fama de Constable es mundial; sus paisajes ilustran escenas típicas de Norfolk con inclinaciones suaves recubiertas de árboles, a la vera de los ríos, y por entre verdes sendas serpenteantes. Gainsborough, notable pintor de retratos, del siglo XVIII era hijo de un mercader de lana de Suffolk, y la "Escuela Norwich" en la esfera pictórica, se halla en gran estima y reputación hoy. Entre los autores de East Anglia, los prosistas tales como George Borrow y Sir Thomas Browne, son más notables que sus poetas. Asóciase a la gente de East Anglia con el práctico concepto del sentido común, más bien que con los vuelos de la fantasía. Es observador y analítico; es realista, con una fuerte tendencia reformadora y una firme independencia y amor por la libertad

Es cosa cierta que son industriosos y afables, con un profundo amor a su campiña verde y espaciosa. Los angles, que se hicieron a la vela a través del Mar del Norte y se aposentaron allí, hace mil quinientos años, dieron a Inglaterra su nombre. Sus descendientes dieron a Inglaterra a su más grande y glorioso comandante marino: el Almirante Nelson de la fama de Trafalgar. En la actualidad por el trabajo de sus manos, el pueblo de East Anglia está contribuyendo con muchas cosas que son esenciales al bienestar nacional; y por sus firmes cualidades de mente y espíritu, él continúa enriqueciendo el carácter nacional de la comunidad británica.

Augusto MUIR.

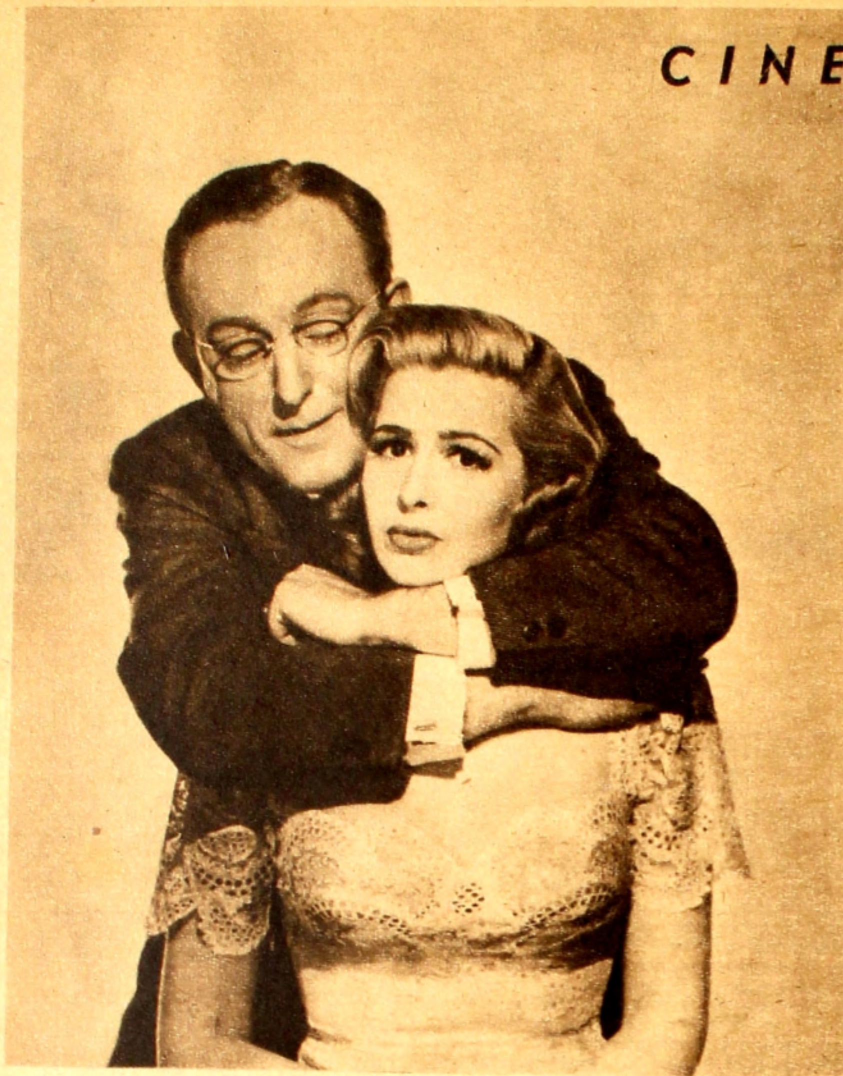


PLACIDO RINCON DE CROMER, LUGAR VERANIEGO EN LA COSTA DE EAST ANGLIA.



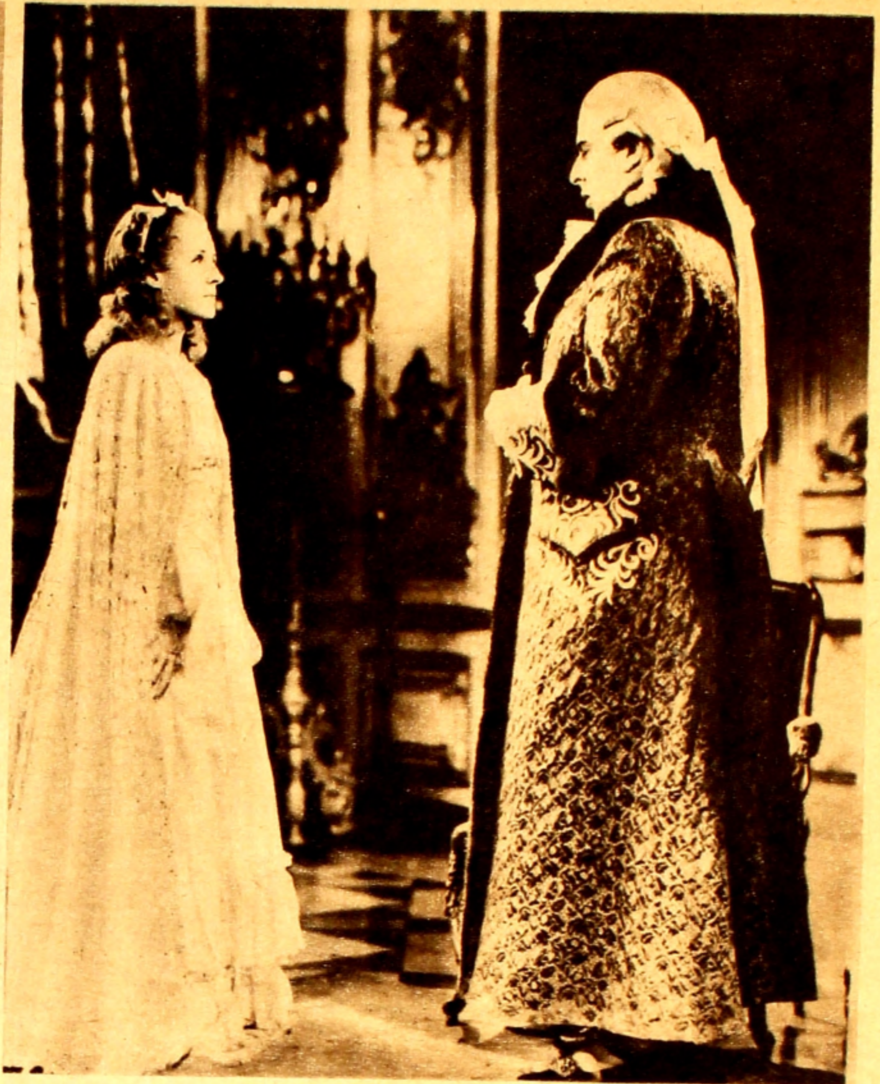
EL RIO OUSE EN CUYA RIBERA ALZASE, EN KING'S LYNN ESTA CASA DE ADUANAS.

CINE



LA · MAGICA HERENCIA

ANUNCIA METRO PARA EL VIERNES EL ESTRENO DE LA COMEDIA MUSICAL "LA MAGICA HERENCIA", CON KAY KYSER Y SU ORQUESTA, MERILYN MAXELLL, WILLIAM GARGAN Y LANA HORNE, EN LA CABEZA DEL REPARTO.



MARIA ANTONIETA

EXHIBE ACTUALMENTE CINE METRO, LA PRODUCCION HISTORICA M.G.M. "MARIA ANTONIETA", CON LA INTERVENCION DE NORMA SHEARER Y TYRONE POWER.

ENFOQUES EN EL CASINO MIGUEZ HOTEL DE PUNTA DEL ESTE





EN pleno apogeo se halla la temporada en nuestro aristocrático balneario del Este. Lo más selecto de la sociedad rioplatense se ha dado cita en él y por consecuencia, en los grandes hoteles de Punta del Este se realizan animadas reuniones que congregan a distinguidas familias sudamericanas.

El Casino Miguez Hotel, con motivo de las pasadas tradicionales fiestas, ha sido, como de costumbre, marco adecuado para la reunión de conocidos veraneantes que dan brillo a la actual temporada, cuyo desarrollo registra un éxito sin precedentes

TURISMO AL NORTE

EL GAUCHO ORIENTAL ENJUICIADO POR VIAJEROS EUROPEOS

ABANDONANDO el panorama episódico, me alejaré del sendero pintoresco que conduce al escenario de magníficas vastedad y perspectiva, donde el gaucho oriental unas veces con sobriedad, otras veces con caudalosa exuberancia, pero siempre dentro de los límites condignos de la humana índole, encauzó los impulsos de su vitalidad y perfiló los rasgos de su fuerte naturaleza. No me detendré en el apeadero donde, entre marcos de historiada talla, resaltan las escenas de un pasado tan preñado de bravura y de gloria, que su evocación nos colma de patriótica complacencia.

Ese ejemplar autóctono que es el gaucho, ese arquetipo bravío y simpático, gana prestigio día a día. Y lo gana, no por romántico apego a su persona, sino porque las investigaciones de los cultores de la tradición, han ido purgándolo de las cualidades negativas y de los vicios, que visitantes desaprensivos le adjudicaron ligeramente, como una máscara caricaturesca, en un juicio típico de turistas tarambanas y risueños. Visitantes irreflexivos y atolondrados, de esa variedad o modelo actualmente tan difundido por los programas turísticos de excursiones relámpago. Ese tipo de viajeros que llegan saturados de curiosidad, refistolean por todas partes, toman apresuradamente unos apuntes, y se marchan con las maletas llenas de apreciaciones conjeturales, a las que no puede prestarse confianza ni credulidad. Esos turistas pretendieron agraviar la figura del gaucho con opiniones superficiales y antojadizas. En una rápida ojeada a esos juicios ligeros, se advierte que hay en los opinantes un precario conocimiento del ambiente, cuando no el deseo inconfesado de criticar las tierras que visitan y desacreditar a sus moradores, para aplaudir los hábitos y las virtudes de sus conterráneos.

Generalmente, los juicios de tales comentaristas tienen más de apreciaciones fragmentarias y episódicas, espigadas en un ambiguo anecdotario, que de exposición documentada y de conjunto. No acumulan particularidades o rasgos en los que se advierta autenticidad e ilustración. Se fundamentan artificiosamente sobre indicios equívocos que conducen a frecuentes yerros. En rigor de verdad, son opiniones caprichosas y sin fundamento, en las que priva la ligereza sobre la investigación, la demasía sobre el ajuste, la caricatura sobre el retrato.

Nadie pretende que se exija a esos intérpretes un panegírico del gaucho. — para elogiarlo están quienes lo aman y lo admiran. — pero, por lo menos, debemos exigir al narrador un análisis crítico en el que la censura esté abonada por sólidas razones y no por fábulas apócrifas. Tal procedimiento crítico es apropiado, tal vez para frívolas charlas de café o chocarreras sobremesas de excursiones de placer. Pero es incompatible con el equilibrio, la serenidad de juicio y la probidad, que debe exigirse a sí mismo, por propio y personalísimo decoro, todo viajero que pretenda ofrecer un resumen ajustado y correcto de sus opiniones sobre lo que vió, para que el lector imparcial juzgue tal resumen obra de la honradez y del análisis, y no de la hostilidad o de la ligereza.

Así, por ejemplo, Pedro Estala, que a fines del siglo XVIII, escribía sus **"Cartas de viajero"**, especialmente con noticias sobre el Río de la Plata, dice:

> **"No puedo pasar en silencio una especie de vagos cuyo modo de vivir es muy semejante al de los gitanos de la península (se refiere a la península ibérica) exceptuando el robar (menos mal) pues aquí no tienen motivos para hacerlo. Son naturales de Montevideo y de los pagos comarcanos. Su vestido se reduce a una mala camisa y peor ropa, cubriéndolo todo con sus ponchos que con los aparejos de sus caballos les sirven de cama. Procuran adquirir sus guitarrillas y cantan varias coplas, ya estropeando las que oyen, ya componiendo otras con tosco y grosero numen, regularmente sobre amores".**

¡Vagos! El gaucho era nómade a la fuerza compelido a la andariega zozobra por los menesteres del vivir diario y por la extensión inconmensurable de las distancias. El campo y sus faenas, brindan a su osadía la contingencia espinuda de riesgos que su temeridad no elude, porque en su obligada trashumancia aprendió a enfrentar a la Muerte en todos los instantes y en cada lance de su existencia azarosa. El campo, las pampas, son su único medio de vida. En el campo debe luchar por el sustento. Y no con la quietud apoltronada y sibarita de los hombres de la ciudad que lo explotan y desdeñan sino con la inquietud tensa del trabajador rural de la época sin más amparo que su coraje y su baquía ni más herramientas que el cuchillo, el lazo y las bolas. ¿Por qué vagos? Sus ansias de libertad y su rebeldía no se alzaban contra la ecuanimidad de las leyes u ordenanzas justas e imparciales, sino contra el despotismo inapelable de una autoridad discrecional, basada en la coacción y en la injusticia. En esa rebeldía, en esa gallarda soberbia, no veo otra cosa que una virtud superior: la pundonorosa altivez de la dignidad humana que se yergue pujante ante los déspotas, porque su decoro no consiente dogales ni cadenas.

Guitarrillas, dice Estala, con deprimente diminutivo. (Porque no es lógico pensar, puesto que no lo conocía, que se refiriera al instrumento de ese nombre usado por los campesinos bolivianos). Probablemente imaginó guitarritas de juguete. ¡Guitarritas de juguete templadas por manos gauchas, que hacían gemir a la prima y llorar a la bordona! ¡Tosco y grosero numen! Estala desprecia y ridiculiza la musa popular, que opone a la poesía de cuño cortesano. Quizás, si hubiera podido conocerlos, se hubiera de admiración ante los versos de Labardén, el Cisne del Plata. Admiraría la musa de miriñaque y caracolas que, entre reverencias y sonrisas, entre coqueterías y besamanos se pavoneaba en los salones aristocráticos, incensada por los círculos mundanos que la adulaban y aplaudían. Melindrosa y púdica, pero más insulsa que una mata de habas. Porque la poesía que se aparta del pueblo y no refleja su estado de ánimo ni se nutre de las realidades sociales, tarde o temprano cae en la inexpresión y en la impotencia. En vez, cuando interpreta el alma de la multitud, cuando traduce el genio colectivo, se adorna de virtudes tonificantes y de fecunda lozanía. Virtudes y lozanía que le comunican sonoridades que nos entusiasman y perduran en nuestro recuerdo. Son las que nos hacen corear a plena voz las redondillas populares, porque las sentimos maravillosamente llenas de vida, grávidas de expresión realista y episódica, y trasunto representativo de los amores, de los dolores, de las alegrías y de las ansias del pueblo.

Estala juzgaría tosco y grosero el numen que inspiró estas coplas:

> **"Una caña de pescar**
> **tengo para mi consuelo...**
> **Cuando un peje se me va**
> **ya otro queda en el anzuelo".**
>
> **"¡Cómo quiere que me lusca**
> **si mi canto es tan sencillo!...**
> **No le pida al candil brillo**
> **ni brasa a la charamusca".**
>
> **"Me dices que soy un pobre;**
> **pobre, pero generoso,**
> **como el güeso de la cola:**
> **pelado, pero sabroso..."**
>
> **"Yo no canto por encargo**
> **ni porque mi voz es buena,**
> **yo canto porque es amargo**
> **sufrir del amor la pena".**

Continúa anotando Estala, — y copiando desde luego, a Concolorcorvo, de cuyo agudo "Lazarillo" me ocuparé en alguna ocasión:

> **"Con este ajuar vaguean libremente por los campos. Si pierden el caballo, cogen otro, enlazándolo con un cabestro muy largo que llaman rosario (seguramente se referirá al lazo) o con un cordel con bolas en los dos extremos".**

¡Pobre Estala! ¡Qué cepo le hubiera trincado los tobillos si se pone a tiro de un par de bolas gauchas! Porque al referirse a las boleadoras, toma lo accesorio por lo principal. Dice: "un cordel con bolas en los dos extremos". ¡No, señor turista Estala! Son dos bolas — o tres — unidas por el cordel. Lo principal no es la trenza, sino las bolas.

*

¿Y saben Uds., lectores amigos, en qué términos se refiere a Artigas, — al padre Artigas, que también supo ser gaucho, — otro viajero, el francés Xavier Marmier, cuyo libro, "Lettre sur l'Amérique", publicó en París el editor Arthur Bertrand? En una nota a un pasaje de su libro donde califica a Artigas de aventurero, expresa:

> **"Enrolado — Artigas — en su juventud en una banda de contrabandistas y de brigantes, fué, luego, teniente de cazadores, y cuando estalló la revolución se afilió a los patriotas, y se distinguió en el Sitio de Montevideo. Electo Jefe de la Banda Oriental, atacó a Buenos Aires, sublevó a Santa Fé con los indios del Gran Chaco, e invadió el Paraguay. Llamaba a sus filas a los antiguos camaradas de su primera juventud, piratas, ladrones, asesinos. El final de su vida fué como una expiación de los crímenes que había cometido".**

Y así se establece, entre juicios más huecos que un pavo real y brindis ceremoniosos, la opinión de los turistas y de los viajeros desaprensivos. Es disculpable. Eran mozos europeos, aves de paso, seguramente invitados por el virrey a las fiestas cortesanas. Y se explica que en los suntuosos salones del gobernador, entre el humo de los pebeteros, los descotes de las obesas damas, los ojos picarescos o recoletos de las perfumadas mozas repletos de promesas o de inocencia, y el rococó de las gavotas, apareciera desdibujada y caricaturesca la figura del gaucho.

*

En esta nota hubiera deseado también hacer la crítica de los juicios de otro viajero Santiago Arago, — hermano del conocido astrónomo Francisco, — que visitó Montevideo en la época de la dominación portuguesa, bajo Lecor. Publicó sus recuerdos con el título de "Viaje alrededor del mundo". Pero esta nota es ya demasiado extensa, y reconozco paladinamente que la culpa es mía. Soy más hablador que el hijo de los Montescos.

Y, a propósito, para punto final, no resisto a la tentación de recordar la anécdota.

Cuando la doncella gibelina, grávida de impaciencias, divisaba desde el balcón de su alcoba a Romeo, dejaba caer la escala de seda, cuyo extremo superior se afianzaba con firmeza en los balaustres, para que su galán pudiera subir sin riesgos hasta ella. Romeo avanzaba cauteloso bajo la luz incierta de la madrina Luna, recelando una emboscada del viejo Capuleto. Y, cuando llegaba al pie de la escala, en vez de alzarse de inmediato hasta su amada, deteníase allí un momento, y le declamaba a Julieta una romanza de galanas frases, que, para la comezón de la doncella, tenía sabor de letanía. Julieta, en el balcón, se desesperaba, hervía de impaciencia. Tenía sed de los besos del mozo y su carne morena pregustaba cercanos deliquios... Mirando a su galán, hacíale urgentes señas incitándolo a que subiera una vez por todas, y, sin prestar atención a los madrigales del doncel, suspiraba esta frase desbordante de apremio:

¡Ay, qué hablador eres, hijo de los Montescos!...

José Alberto ABOAL AMARO.

Montevideo, diciembre 1944.

Homenaje a don Anastasio Albisu en Salto



DON ANASTASIO ALBISU, AL QUE SE HA BRINDADO UN SENTIDO HOMENAJE EN LA CIUDAD DE SALTO

EL pueblo salteño rindió el día 7 de este mes un sentido homenaje al esclarecido maestro don Anastasio Albisu, educador que dedicó su vida, con abnegación de apostolado, con talento, con desinterés, y con eficiencia, a la causa de la enseñanza, guía de tres generaciones que en la ciudad de Salto le han hecho pública demostración de venerado respeto. En ese día se designó con el nombre de Anastasio Albisu una calle principal, colocándose una placa de bronce, obra del escultor Prati, con la efigie del maestro, y leyenda en la que se brinda el amor de ese pueblo a la grandeza intelectual y moral de esta personalidad. Miles de personas asistieron al acto, en el que se pronunciaron elocuentes discursos, organizándose luego una manifestación hasta el domicilio del Sr. Albisu, donde se renovaron las expresiones de cariño y respeto en una brillante fiesta popular.



PLACA DE BRONCE COLOCADA EN LA CALLE ANASTASIO ALBISU, DE LA CIUDAD DE SALTO

ENTREGA DE MEDALLAS DE ORO EN LA ESCUELA A. N. C. A. P.

ATENDIENDO la inquietud infantil de un amplio sector ciudadano de La Teja, funciona desde hace dos años la Escuela de Primer Grado Nº 170, que dirige la Sra. María Thomas de Guijarro; lleva por denominación la sigla A.N.C.A.P. por hallarse próxima a la gran planta industrial de la Administración Nacional de Combustibles, Alcohol y Portland, la cual donó el edificio y sigue prestándole apoyo.

Al cerrar los cursos de 1944, la mencionada escuela ofreció un hermoso programa de festejos, dejando favorable impresión el desarrollo disciplinado y preciso de los números de gimnasia, también los coros y recitados. A la vez agradó el desempeño del conjunto de canto y baile Las Vendimiadoras, formado por niñas hermosamente caracterizadas.

La plausible reunión que aludimos no sólo constituía el broche final a una proficua labor anual de enseñanza, sino que además tenía este otro simpático significado: hacer entrega de sendas medallas de oro a la sub inspectora Sra. Otilia Rolim de Marinoni y al Inspector Departamental Sr. Luis Sampedro, en reconocimiento a la constante colaboración que prestaron a la marcha evolutiva de la escuela. El presidente de la Comisión de Fomento Sr. Leonardo Fernández hizo entrega de los citados obsequios. A la vez la Directora Sra. Thomas de Guijarro, en su discurso, destacó el afán altruista de la Sra. Rolim de Marinoni y del Sr. Sampedro, al tiempo que agradeció el apoyo de las demás autoridades escolares en general, como la colaboración del cuerpo de maestros y de la C. de Fomento.

El Sr. Sampedro pronunció oportunas palabras por el homenaje de que se hizo objeto a la Sra. de Marinoni y a él, teniendo palabras de estímulo para todos los propulsores de la escuela A.N.C.A.P., con tal adhesión del vecindario que actualmente alberga 400 alumnos, prometiendo la construcción de nuevos salones, cuyo costo arbitrarían los consejos de Enseñanza y la A.N.C.A.P., como también irían a la creación de nuevas ayudantías.



NUCLEO DE ALUMNAS DEDICADO A LA GIMNASIA.



EN EL PATIO ESCOLAR, MIENTRAS TRANSCURREN LOS FESTEJOS.



MESA QUE PRESIDIO EL ACTO, NOTANDOSE LA ASISTENCIA DEL INSPECTOR DEPARTAMENTAL Sr. LUIS SAMPEDRO, DE LA SUB-INSPECTORA Sra. ROLIM DE MARINONI, DEL PRESIDENTE DE LA C. DE FOMENTO Sr. LEONARDO FERNANDEZ, DE LA DIRECTORA DE LA ESCUELA Sra. THOMAS DE GUIJARRO, DEL Dr. DUCHINI, ETC.

Tarzan

por EDGAR RICE BURROUGHS

LA PISTA DE LA MUERTE









